Lamento De Emigrante

Se ve que soy de una raza que emigra,
inquieta como ciertas aves
de plumas impermeables a las borrascas;
como algunos escurridizos peces
de huidizas escamas tornasoladas.

Cuestión de genética ancestral,
de mil rojas mezclas de carnes
en lugares que ni siquiera intuyo,
perdido el hilo de mis linajes.

Hasta lo que sé de mi suerte
hay tal vez atlantes, o bereberes
en un archipiélago sembrando mi viaje
y bajo la sombra de un drago,
atezados guanches atlánticos
con febriles deseos de cruzar mares.

Más aventureros escriben mis ansias,
en perdidas centurias convulsas,
entretejiendo de razas mi biografía,

-sarracenos, sefardíes, conversos,

fenicios, cartagineses, romanos-

campan por la tierra de los conejos

con mi semilla nómada en las manos.

Y por este planeta sin vallas, sin muros;

(¿qué hombre no podría cruzar?),

caminó hollando con sus sandalias,

sudado remó, ciempiés por las aguas,

ese hombre labrando mis lejanas ansias,

poniendo el pie en arenas albas,

territorio de otras antiguas razas,

de caciques de plumadas testas

con la misma hambre de conquista,

con la misma trashumancia ardiente.

-tierras de chanáes, guenoas y charrúas late-,

hoy disuelta, en los pechos engarzada,

en mi extensa familia es la clave,

una índole pertinaz de emigrante

crea ensueños que forjan viajes.

Cautivo en diáfano prisma de cristal,

hoy por tanto desarraigo, preso estoy.

Mi luz se lanza en varias direcciones.

Con esta parte de mí, hacia el sur voy,

esotra al norte despunta de emociones.

Ser bifurcado, soy corazón bilocado,

desmembrado armazón en gajos,

siempre un ser en esencia fraccionado.

Esta vida no me garantiza

los reencuentros que mi corazón ansía;

es caro el precio de mis partidas.

Por tantas tierras mis trozos regaría,

-hay siembra de dudas- me podría juntar

con seres que ya son del aire,

etéreos trozos flotando sobre el mar,

sumergidas ánimas de arrecifes.

Tengo las máculas del emigrante

en huesos pulsando, latentes en las venas,

-almas tantas, tantas sangres-.

Vida sufre en cuanto enfrenta

que es de tantas partes y de ninguna.

Clavando en la lejanía mirada sedienta,

amados besos añora, por cordura.

Nómada, corazón endurecido,

arterias un ramo de espigas.

Corazón clamando enternecido

dando sorbos acedos de vida,

y por tragos de ambrosía muriendo.

Terrassa, 24 de setiembre 2017